



[Número publicado el 15 de diciembre del 2010]

La comunicación en el aula de séptimo año

Communication in the Seventh Grade Classroom

Magdalena Alfaro Rodríguez¹

División de Educología Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE)
Universidad Nacional de Costa Rica
Heredia, Costa Rica
magdar613@hotmail.com

Alejandra Gamboa Jiménez²

División de Educación para el Trabajo Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE)
Universidad Nacional de Costa Rica
Heredia, Costa Rica
lgamboa@una.ac.cr

Susana Jiménez Sánchez³

División de Educología Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE)
Universidad Nacional de Costa Rica
Heredia, Costa Rica
sujisa@gmail.com

Jorge R. Martín Pérez⁴

División de Educación para el Trabajo Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE)
Nacional de Costa Rica
Heredia, Costa Rica
jorgeramonmartin@yahoo.es

Andrea Ramírez González⁵

División de Educación Rural Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE)
Universidad Nacional de Costa Rica
Heredia, Costa Rica
aramgo@costarricense.cr

Marie Claire Vargas Dengo⁶

División de Educación Básica Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE)
Universidad Nacional de Costa Rica
Heredia, Costa Rica
educare@una.ac.cr

Recibido 31 de julio de 2009 • Aceptado 14 de setiembre de 2009 • Corregido 17 de junio de 2010

¹ Magíster en Educación con énfasis en Docencia Universitaria de la Universidad Nacional, Costa Rica. Licenciada en Música con énfasis en Educación Musical. Académica de la División de Educología del CIDE de la Universidad Nacional de Costa Rica, donde integra el cuarto equipo del proyecto *Perfiles, dinámicas y desafíos de la educación costarricense*.

² Máster en Psicopedagogía de la Universidad de La Salle, Costa Rica, con estudios en Ciencias de la Educación con énfasis en Orientación de la Universidad Nacional, Costa Rica. Es la subdirectora de la División de Educación para el Trabajo del CIDE, y participó en el tercer equipo del proyecto *Perfiles, dinámicas y desafíos de la educación costarricense*.

³ Máster en Tecnología Educativa de la Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica y aspirante a doctorarse en la Universidad NOVA de Florida, USA, en la misma especialidad. Licenciada en Enseñanza de la Química de la Universidad de Costa Rica y en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia de la Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica. Con estudios en educación primaria. Es académica de la División de Educología del Centro de Investigación y Docencia en Educación de la Universidad Nacional de Costa Rica y coordinó el tercer equipo del proyecto *Perfiles, dinámicas y desafíos de la educación costarricense*.

⁴ Magíster en Educación con énfasis en Docencia Universitaria de la Universidad Nacional de Costa Rica, Licenciado en Economía y Licenciado en Cibernética Matemática de la Universidad de la Habana. Es académico de la División de Educación para el Trabajo del Centro de Investigación y Docencia en Educación de la Universidad Nacional de Costa Rica, donde coordina el cuarto equipo del proyecto *Perfiles, dinámicas y desafíos de la educación costarricense* y es profesor de la Maestría en educación.

⁵ Licenciada en Enseñanza de la Matemática de la Universidad de Costa Rica y con estudios en Educación Primaria. Académica de la División de Educación Rural del Centro de Investigación y Docencia en Educación de la Universidad Nacional de Costa Rica e integró el tercer equipo del proyecto *Perfiles, dinámicas y desafíos de la educación costarricense*.

⁶ Máster en Currículum e instrucción de The George Washington University, USA. Académica de la División de Educación Básica del Centro de Investigación y Docencia en Educación de la Universidad Nacional de Costa Rica, donde integra el cuarto equipo del proyecto *Perfiles, dinámicas y desafíos de la educación costarricense*.



Resumen. Reflexiones sobre la comunicación en el proceso de aprendizaje en el nivel del séptimo año de la educación secundaria, con base en los abordajes metodológico y pedagógico, apreciados en investigación de un equipo interdisciplinario del CIDE de la UNA, con el objetivo de construir el “Perfil de desempeño docente para el 7mo año de la educación costarricense”.

Se evidencia el protagonismo del cuerpo docente para lograr vínculos comunicativos favorables al proceso de aprendizaje, donde no bastaba con captar la atención y el interés del estudiantado a través de variadas y sistemáticas motivaciones, sino también la honestidad, receptividad, ejemplo personal e involucramiento en el quehacer, problemáticas y aspiraciones del estudiantado.

Palabras clave. Comunicación educativa, estilos de aprendizaje, interacción en aula, séptimo año, educación secundaria, perfil docente.

Abstract. Reflections on communication in the learning process at the level of the seventh year of secondary education based on the methodological and pedagogical approaches, considered in research of a multidisciplinary team of the CIDE of UNA (National University), with the aim of building the “teaching performance profile for the seventh year of Costa Rican education”.

It demonstrates the role of teachers to ensure favorable communication links to the learning process, not only to capture the attention and interest of students through varied and systematic motivations, but also by the honesty, openness, personal example and involvement in the task, problems and aspirations of students.

Key words. Educational communication, learning styles, classroom interaction, seventh year secondary education, teacher profile.

Introducción

Como una necesidad vital, los seres humanos se han agrupado desde los tiempos más remotos para intercambiar experiencias, conocimientos y habilidades. Primero lo hicieron para sobrevivir, luego para fortalecerse y enfrentar las hostilidades del medio y así fue desarrollándose, formalizándose y sistematizándose el aprendizaje, hasta los actuales procesos educativos que funcionan a todo lo largo del orbe, tanto institucionalizados como informales y que, lógicamente, continúan evolucionando ininterrumpidamente. En resumen, el basamento originario y perdurable de esta encomiable actividad humana ha sido la comunicación.

Todo espacio de enseñanza y aprendizajes está concebido para la comunicación. Cavernas y sombras de árboles, playas y remansos de ríos fueron sus antecesores...lugares, técnicas, organizaciones, medios; todo ha ido cambiando, pero la comunicación sigue siendo la esencia de la trasmisión, el intercambio y, en definitiva, el incesante crecimiento cognitivo cada vez más interrelacionado y generalizado.

La docencia es una actividad comunicativa por excelencia. En general se aprende de las propias experiencias y de las experiencias acumuladas y transmitidas de generación en generación.

El propio aprendizaje, sin contacto alguno con ningún otro ser, ni con medios a través de los cuales puedan transmitirse conocimientos y experiencias, hubiera conducido a la extinción de la especie humana como ha ocurrido, ocurre y desgraciadamente seguirá ocurriendo con innumerables especies, aunque no sea esta la única ni principal causa depredadora.

El conocimiento humano expandido, complementado e integrado merced a la comunicación, no sólo ha impedido la extinción, sino que ha propiciado la supremacía de la especie.

Hasta el aprendizaje autodidacta se basa en la comunicación, porque desde la imprenta hasta los contemporáneos medios de trasmisión, almacenamiento, acceso e intercambio informativo comunican ideas y conocimientos entre personas, independientemente de que se conozcan o no. Incluso se recibe “comunicación” de muy distantes y desaparecidas generaciones y se cuenta con la

capacidad de legarlas -propias o pretéritas, enriquecidas, transformadas- a generaciones venideras, cada vez con más facilidad y universalidad.

Los espacios de aprendizajes –aún el aula el más generalizado– se han concebido siempre para una comunicación asertiva, interactivamente presencial, con el lenguaje como uno de los medios, pero no el único, ya que las actitudes, gesticulaciones, ambientación, sensaciones y percepciones. Todo resulta en un enriquecedor y dinámico intercambio multifacético y permanente; incide en las motivaciones; trasciende; trasmite; comunica y genera construcciones cognitivas ininterrumpidas, colectivas, concretadas con las singularidades reflexivas individuales. Los espacios educativos son eminentemente espacios comunicativos.

En los lugares donde se desempeñan las actividades formales educativas en el nivel del 7mo año de la educación costarricense, confluyen factores singularmente críticos que requieren de un esfuerzo especial de todas las personas involucradas directamente: estudiantes y docentes, ya que entre los tantos cambios drásticos que enfrentan los primeros en este tránsito de escuela a colegio, está implícito el tránsito complejo de las formas comunicativas maternalistas y paternalistas imperantes en toda la educación primaria, a relaciones comunicativas menos “familiares”, con mayor o menor “despersonalización” entre estudiantes y docentes. Esto implicó que, en una investigación del CIDE para diseñar el perfil de desempeño del grupo de docentes de este nivel (Alfaro y otros (2008), se profundizara especialmente en este aspecto, con la finalidad de difundir el máximo aprovechamiento de las virtudes de una comunicación asertiva en las nuevas relaciones de los espacios educativos del primer año de la educación secundaria, lógicamente extendibles a todo momento del sistema educativo.

El presente artículo sintetiza las consideraciones derivadas de la mencionada investigación en lo concerniente a la comunicación.

Consideraciones que vale la pena compartir

La comunicación en los procesos de enseñanza y aprendizaje es un conjunto de procesos de intercambios informativos docentes-educandos y educandos-educandos que se simultanean e incluyen todos los medios y formas de informar e informarse: verbal, gestual, ambiental, con objetivos conscientes o inconscientes, pero reales. De ahí la importancia de relacionarse afectivamente y no sólo bajo la égida de enseñar-aprender, sino con plena conciencia de que lo que realmente se produce es: aprender-aprender.

Se comparten significados al transmitir-percibir información, ideas, emociones, sentimientos y habilidades, a través de símbolos (palabras, imágenes, figuras, gestos, gráficos, sonidos, aromas o cualquier otro efecto humanamente perceptible).

Hay elementos que generalmente están presentes para lograr procesos comunicativos:

- ✓ Fuente (quien o donde se genera la información)
- ✓ Emisor (codificador)
- ✓ Receptor (descodificador)
- ✓ Mensaje (información “expresada” Vs “interpretada”)
- ✓ Canal (medio de trasmisión del emisor al receptor)
- ✓ Retroalimentación (propicia interacción)
- ✓ Ruido (barreras u obstáculos)
- ✓ Contexto (ambiente físico y emocional)



La comunicación puede producirse presencialmente entre todas las partes, para la que el lenguaje y la expresión oral son muy utilizados; pero también puede producirse en total aislamiento de cada individuo, para lo que se ha desarrollado la lectoescritura. Algunas características de cada una de estas dos vertientes se presentan en el tabla 1.

Tabla 1

Vertientes de la comunicación

Comunicación presencial-oral	Comunicación por medio de lectoescritura
Validez instantánea	Perdurablemente comprometida
Dinamismo-improvisación	Selección formal-reflexionada
Variados recursos impresionistas (sonoros, gestuales, ambientales)	Estructurada y revisada
Espontaneidad-animosidad	Signos y códigos complejos, elaborados
Adaptable y flexible	Rígida, sintáctica, universal

Durante la investigación para el diseño del perfil docente para el 7mo año, se trataba de determinar factores de éxito en el desempeño de docentes actuales de centros educativos diversos, pero con objetivos claros de mejoramiento de la promoción y permanencia de sus estudiantes de séptimo año. Fueron nueve centros estudiados durante dos años, cuya descripción se puede apreciar en el informe de la referida investigación Alfaro y otros (2008).

La observación de las formas de comunicación verbal de diversos docentes evidenció la importancia de la claridad, fluidez y dominio lingüístico en la motivación, percepción y reacción constructiva y propositiva del estudiantado. Cuanto más amplitud de vocabulario, más atractivo se hace el proceso e incluso se estimula la indagación, promovándose la construcción de aprendizajes.

El lenguaje no sólo es empleado en torno a los “contenidos u objetos de estudio”, sino también para orientar la convivencia grupal y desarrollar las relaciones e interrelaciones humanas.

La comunicación gestual es tan protagonista en los espacios educativos del proceso de enseñanza y aprendizaje y de toda la dinámica del grupo como la verbal. La gestual incluye los contactos visuales, posturas y movimientos, expresiones faciales, ornamentación, vestuario, aseo, gestos, señales, olores, sonidos y todo lo que impresione sentidos humanos.

En cualquier forma comunicativa en los espacios educativos, quien ejerce la docencia debe evidenciar su receptividad, su capacidad de escucha y rectificación o autocorrección cuando corresponda, porque precisamente toda construcción de aprendizajes es un proceso que requiere de renovaciones sistemáticas y estaría, así, utilizando su propio actuar para comunicar hábitos, para influir en “cómo aprender”.

El ejemplo personal es un eficaz medio de comunicación. Todas y todos percibimos nuestras respectivas actuaciones. Lo que se hace es más real, evidente y cabalmente percibido que lo que se dice o lo que se trata de simbolizar de cualquier otra manera “indirecta”. El “hecho” es evidencia y generalmente es lo que más claramente se percibe, aprecia y juzga.

Llamó la atención cómo en los desempeños docentes en que todos estos aspectos eran dominados y ejercitados de la mejor manera por el grupo de docentes, prácticamente desaparecía la necesidad de permanencia de las actitudes maternalistas o paternalistas de “antaño” (nivel primario precedente) y se favorecía la pronta adaptación al medio institucional y social de colegios y liceos (nivel secundario).

Hay variadas formas de comunicar indirectamente, de manera que se induce la construcción o búsqueda de la información, en lugar de brindarla directamente. En este sentido, el cuerpo docente puede:

- ✓ Preguntar para entender o provocar comprensión
- ✓ Preguntar para motivar o provocar reflexión
- ✓ Revertir preguntas para ampliar la participación
- ✓ Hacer preguntas hipotéticas para provocar nuevas interrogantes
- ✓ Hacer preguntas alternativas para ampliar los alcances temáticos

Escuchar es un elemento indispensable para la comunicación efectiva o asertiva, especialmente en la mediación de aprendizajes en los espacios educativos, para lo que, en el ejercicio de la docencia, se debe:

- ✓ Demostrar sensibilidad a los sentimientos manifiestos por otros
- ✓ Dar respuestas meditadas justipreciando lo expuesto por otros
- ✓ Enfocarse en lo que los demás plantean
- ✓ Respetar la igualdad de derechos expresivos
- ✓ Verificar en las exposiciones de los demás cómo se han percibido las nuestras
- ✓ Solicitar aclaración cuando no se tiene certeza de comprender
- ✓ Disfrutar la escucha, sin limitar fuentes de aprendizaje propio

En la comunicación presencial oral coexisten tres elementos que pueden ser conscientemente armonizados para lograr la mayor efectividad: visuales, vocales y verbales, algunas de cuyas características se describen en el tabla 2.

Tabla 2
Herramientas de la comunicación

Elementos visuales	Elementos vocales	Elementos verbales
Imagen física: forma de gesticular, desplazamientos, aseo personal, vestuario	Modulación de la voz	Métodos lingüísticos al hablar (modismos, tecnicismos, sinónimos)
Expresión física: contacto visual, posturas, expresiones faciales, manejo de los espacios físicos.	Entonación, velocidad, volumen, énfasis o fuerza, proyección, resonancia	Estructuración de ideas, selección del lenguaje, contextualización de términos, claridad de vocabulario y contenido o significado del mensaje

A través de la cotidiana participación en los procesos de aprendizaje en idéntica comunidad grupal y docente durante períodos relativamente prolongados, se van compartiendo e integrando progresivamente emociones y experiencias personales, colectivas y hasta incorporadas de entornos



más o menos cercanos, fortaleciéndose relaciones de pares y grupales, con la inclusión del docente o la docente, con efectos positivos y negativos.

El sistema educativo predetermina funciones y centraliza el poder, lo que generalmente tiene un desenvolvimiento favorable cuando hay liderazgo en la docencia; sin embargo, aún en tal caso, como en todo conglomerado humano, cada persona puede y debe liderar. Ideal es la armonización de poderes con base en el respeto mutuo, los límites racionales y consideración humana; en la asunción plena, consciente y responsable de los roles que corresponden a las funciones complementarias de docencia y aprendizaje.

Estimular el liderazgo estudiantil es motivar aprendizajes a través de la creatividad, autoestima y sana convivencia, puesto que para ser líder hay que ganarse el reconocimiento de los demás; aspecto que debe ser estimulado y mediado por quienes se desempeñan como docentes, teniendo en cuenta la gran cantidad de aspectos, temáticas y actividades que dan cabida a diversidad de liderazgos.

La docencia conlleva poder real y autoridad para decidir, pero esto es efectivo no sólo cuando le vienen dados por su rol funcional, sino también cuando se deriva del reconocimiento de los educandos, sus familias y la comunidad en general. La comunicación asertiva es base imprescindible del liderazgo.

Es necesario que en el espacio de aprendizaje reine un ambiente apto para aprender, un lugar de sana convivencia. Debe darse la empatía, relaciones caracterizadas por afecto, seguridad y comprensión. En todo aquel espacio o circunstancia donde la comunicación es esencial, hay que aplicar sus elementos y factores más atractivos.

El grupo docente juega un papel fundamental para facilitar el aprendizaje: su seguridad emocional; la forma de atender la diversidad; el establecimiento de un clima emocional de confianza, respeto, diálogo y comprensión, son condiciones básicas para crear un ambiente positivo basado en el afecto y la autoridad: un excelente clima comunicativo.

Van Manen (1998), citado por Artavia (2005, p. 4), establece que "...una persona que tiene tacto posee la habilidad de saber interpretar los pensamientos, los sentimientos y los deseos interiores a través de claves indirectas como lo son los gestos, el comportamiento, la expresión y el lenguaje corporal". Especialmente los cuerpos docentes deben generar un buen clima emocional con cariño, comprensión y efectiva comunicación.

La participación de los sujetos se logrará a través del estímulo de aprender a conocer, aprender a vivir juntos, aprender a hacer y aprender a ser.

Los estilos de comunicación

El estilo de dirección que se desarrolla en la docencia establece las pautas de interacción entre profesorado y estudiantado (Sainz, 1998). De esta interacción se derivan los tres tipos básicos de estilos asumidos por el grupo de docentes, objeto de análisis en la mencionada investigación. Las características fundamentales de cada estilo se presentan en el tabla 3.

La adopción de un estilo comunicativo propiciador del diálogo, del esfuerzo grupal, de la cooperación y del desarrollo pleno de todos los miembros del grupo; todo ello conjugado con los intereses individuales y con los objetivos educativos generales, debe conducir al logro de una mayor eficiencia en el proceso de mediación de aprendizajes.

Tabla 3
Estilos de comunicación docente

Estilo democrático	Estilo autoritario	Estilo permisivo
<ol style="list-style-type: none">1. Tiene en cuenta las particularidades individuales y la experiencia personal de cada estudiante, sus necesidades y su actividad.2. Trabaja con el grupo como un todo, sin abandonar el enfoque personal en el tratamiento de los estudiantes.3. No es estereotipado, ni en la conducta, ni en los juicios.4. No es selectivo en los contactos, ni subjetivo en las valoraciones.5. No es agresivo en las relaciones.	<ol style="list-style-type: none">1. Trabaja con la “media” del estudiantado, sin tener en cuenta sus particularidades.2. Es estereotipado en su conducta y en los juicios que emite.3. Expresa con intensidad sus reacciones emocionales.4. Es directivo en la relación con los estudiantes.5. La comunicación está centrada en el docente.	<ol style="list-style-type: none">1. No atiende a las particularidades individuales del estudiantado, deja al grupo hacer de acuerdo con sus criterios y decisiones.2. No tiende a hacer juicios sobre el trabajo, a menos que se los soliciten.3. No orienta la tarea ni estimula al grupo por los resultados alcanzados.4. Se muestra indiferente en cuanto a reacciones emocionales.5. No establece límites.

Consideraciones metodológicas

La investigación que dio origen a este artículo utilizó un enfoque metodológico cualitativo, a través de estrategias descriptivo-interpretativas.

Para la obtención de la información se complementaron observaciones de aula, entrevistas a docentes y estudiantes de séptimo año, talleres con estudiantes y profesores y entrevistas a directores y orientadores.

Se seleccionó, intencionadamente, una muestra de 9 colegios y liceos con proyectos propios de cada centro, que estuviesen en ejecución y orientados a mejorar la permanencia y promoción, especialmente en el séptimo año. La intencionalidad en la selección muestral se propuso contar con fuentes informativas que pudieran aportar elementos exitosos en el desempeño docente, debidamente contextualizados en diversas realidades educativas costarricenses, por lo cual se incluyeron zonas urbanas (incluye escenarios de marginalidad) y rurales de las provincias de San José, Guanacaste y Cartago.

Se realizaron triangulaciones informativas a tres niveles que combinaron el enriquecimiento inter informantes, inter técnicas de recopilación e inter instituciones. Se produjo un proceso de construcción progresiva en espiral, con una amplia participación adicional de expertos y diversas instancias nacionales rectoras.

La triangulación inter informantes se produjo al recopilar información sobre el desempeño docente, aportada en la autovaloración del profesorado, contrastada y enriquecida por la participación del estudiantado y de profesionales de la orientación y dirección en cada centro.

La triangulación inter técnicas de recopilación se logró aplicando diversas técnicas a los mismos informantes: entrevistas, talleres y observación no participante a docentes; así como talleres, encuestas y observación no participante a estudiantes. Se propiciaron, así, las complementaciones y validaciones de las informaciones dadas.

La triangulación inter institucional se fue produciendo progresivamente, en la medida en que se iban aplicando las diversas técnicas a las poblaciones informantes seleccionadas en cada centro, cuyos resultados se contrastaban e integraban con las del resto de las instituciones.



Resultados y discusión

Al analizar los resultados aportados por la recopilación informativa de la citada investigación de Alfaro y otros (2008), se pueden destacar los siguientes aspectos:

1. Entrevista con base en cuestionario a docentes

En lo que se refiere a la comunicación, los docentes se autocaracterizan como conversadores, directos y claros en sus expresiones, compartidores de ideas, elocuentes y de buenas relaciones interpersonales. Se perciben atentos, amigables, amables, buenos escuchas, comprensivos, comunicativos, pacientes, receptivos, simpáticos y tolerantes. Consideran que el cariño y la amistad están presentes como valores en sus vidas.

Todos los hábitos, las actitudes y los valores que fueron mencionados dentro de las características personales del grupo de docentes permiten la comunicación empática y fluida deseable entre docentes y estudiantes.

No puede afirmarse que lo anterior, propiamente, *caracteriza* al profesorado actual costarricense de séptimo año. Ni siquiera a quienes participaron en el estudio. Lo que sí se evidencia es que se conoce cómo se debe ser y actuar, lo que constituye una buena base para su logro o puesta en práctica. Si algo falta, es esencialmente el estímulo, la motivación y las condiciones más acordes posibles a tales propósitos.

En general, se reconoce que el estudiantado, al sentirse realmente atendido, es más expresivo y perceptivo al mismo tiempo, lo que resulta especialmente importante en el ámbito del séptimo año, época de transición biológica y social trascendental, generadora de incertidumbres, en que se requiere mayor comprensión, afecto y orientación no impositiva.

De la misma forma, docentes con esas características pueden comunicarse con mayor facilidad con sus colegas y demás profesionales de la institución y de todo el sistema educativo, así como con los padres y las madres de familia, quienes en conjunto inciden decisivamente en el desempeño y desarrollo del estudiantado.

Otro aspecto autovalorado por el cuerpo docente en la citada investigación fue el referido a las destrezas comunicativas que tienen para atender estudiantes de séptimo año, lo cual indica que saben *“transmitir la materia con facilidad expresiva, explicando y escuchando, observando y atrayendo la atención de sus educandos”*.

Sin embargo, también señalaron, como habilidades, destrezas y competencias que *“quisieran tener”*: la necesidad de comunicarse mejor con otros colegas y padres de familia, al dar opiniones respecto de sus estudiantes, y con éstos últimos, para lograr romper las barreras etarias, ponerse más a su nivel y conocimientos de la materia y motivarlos en el estudio.

En cuanto a las disímiles actividades que realizan como docentes de séptimo año, pero adicionales a la mediación de aprendizajes y que, sin embargo, también requieren habilidades comunicativas, señalaron: reuniones periódicas con padres y madres de familia; preparación de reportes para propiciar que los orientadores y los orientados puedan realizar su trabajo directo, tanto con estudiantes como con sus familiares; variados informes, especialmente los de rendimiento académico, y la emisión de *“boletas”*, elemento del que parece que se abusa y más bien inhibe la comunicación asertiva. Un 65% de los docentes entrevistados reconoció su utilización cotidiana.

Los docentes, además, realizan tareas enfocadas a la inducción del séptimo año para los individuos aspirantes de sexto año, participan en variadas actividades sociales de sus educandos y les sirven de confidentes y consejeros.

Participan en actividades gremiales, propias de su colegiatura profesional y otras sociales, comunales, etc., derivadas de la proyección y del compromiso social de su quehacer laboral, las que, de alguna manera, amplían sus canales comunicativos.

Refiriéndose a cómo llevan a cabo sus actividades profesionales en general, manifestaron:

- I. Con respeto; estableciendo límites; afectuosamente; utilizando ejemplos de vida propios, del alumnado o comúnmente conocidos. Aunque en algunos casos se reconocieron conductistas, en la apreciación de las observaciones efectuadas por el equipo investigador, el desempeño profesional del cuerpo docente en este nivel es generalizadamente conductista, incluso en las actividades extra clases, cuando organizan eventos, inducciones y reuniones. De igual manera fue, principalmente, su propia formación e incluso así se siguen capacitando en la mayoría de las escasas ocasiones en que lo hacen.
- II. Se consideran participativas y participativos, practicantes demócratas, utilizan el libro de comunicaciones, los dibujos y escritos en pizarra (esto último es el recurso más generalizado en las observaciones de aulas del grupo investigador). Algunas y algunos usan la mímica.
- III. Consideran que la posición de “profesora o profesor guía” abre canales de comunicación importantes y facilita la ejecución de actividades, aunque es un trabajo que demanda mucho esfuerzo y resulta especialmente agotador en séptimo año.
- IV. Les ayuda mucho la práctica del buen compañerismo entre colegas, con intercambio de apreciaciones y la coordinación de acciones para la solución de problemas, así como las reuniones con familiares, la atracción de líderes negativos, y la estimulación de los liderazgos positivos.

Los materiales y recursos que manifestaron utilizar para apoyar sus acciones comunicativas, fueron: carteles, vitrales, imágenes, mosaicos, exposiciones, grabaciones, videos, televisión, música, fotocopias de bibliografía seleccionada, los propios cuadernos del alumnado, la pizarra, fichas, mapas conceptuales y geográficos, teléfono, internet y computadoras (resulta oportuno señalar que estos dos últimos medios y técnicas no fueron vistos en ninguna de las clases observadas por el equipo investigador).

En algunos casos, la referencia al uso de Internet y la computación era explícitamente fuera del aula o en los laboratorios o aulas especializadas de informática, donde generalmente el mediador es el tutor especializado devenido en profesor de la disciplina computacional pura y no de la computación como herramienta facilitadora cotidiana de los aprendizajes generales en todas las disciplinas.

Los docentes reconocen que la capacidad de percepción de las jóvenes y los jóvenes supera sus aprendizajes formales dentro del sistema educativo, por múltiples deficiencias, entre las que se destaca la insuficiente comunicación asertiva.

En las tareas comunicativas que incluyen en sus planeamientos, los docentes indicaron que intencionadamente llevan a cabo con éxito, en sus clases:

- I. Lluvias de ideas, palabragramas, debates, presentación de conceptos generadores, palabras claves, sopas de letras, copias de las guías didácticas y metodológicas para el alumnado, exposiciones, técnicas grupales, construcción de conceptos, juego de roles, prensa, parodias, películas, análisis musical.
- II. Un profesor elabora una crónica diaria que avala con su firma el presidente estudiantil, la que dice que le sirve no sólo para recalcar la importancia y trascendencia de cada sesión de clase, sino también como respaldo legal.
- III. Son también mencionados los exámenes teóricos y prácticos, los grupos de discusión, el uso de la pizarra, la estimulación de la identificación de conceptos y saberes y no la memorización,



el uso de ejemplos cotidianos y la presentación de trabajos por el estudiantado, así como las prácticas.

- IV. Como elemento comunicativo contraproducente están los gritos, bastante empleados para llamar al “orden”.

En los documentos que consultan las docentes y los docentes de séptimo año para mejorar sus formas comunicativas, se mencionaron: internet, videos educativos, cancioneros (por una profesora de inglés) y partituras (por un profesor de música), siempre en busca de motivaciones y contenidos novedosos.

Con respecto de los documentos que reciben (comunicándoles algo), manifestaron que es excesiva la cantidad de circulares e instrucciones, muchas extemporáneas o sin utilidad en el proceso docente y que además, como pudimos observar en casi todas las clases visitadas por el equipo investigador, las lecciones son interrumpidas para su entrega. En otros casos se trata de frecuentes cambios al planeamiento. Es escasa la asesoría regional y, en general, las visitas o acciones contribuyentes a mejorar la calidad de la mediación pedagógica, cuyo principio rector debía ser el de **respeto absoluto al desarrollo ininterrumpido** de la lección, sobre todo por todas las instancias asesoras, orientadoras y de dirección del proceso.

Todo el “encanto comunicativo” se rompe cuando se producen interrupciones de cualquier índole al desempeño de una lección en el espacio de aprendizaje.

Otras acciones también comunicativas que mencionan los docentes para favorecer la permanencia y promoción en séptimo año incluyen la motivación con ejemplos cotidianos y comparaciones válidas para el estudiantado, asociadas con las temáticas abordadas. Los docentes organizan juegos instructivos, estimulan la apropiación de conocimientos, de buenos hábitos y de valores. También promueven actividades culturales, recreativas, deportivas y organizan clubes que respondan a intereses de grupos. Asimismo, dan mucha importancia al vínculo afectivo con sus educandos, participando en sus actividades y asimilando sus sugerencias válidas.

Reiteran la importancia de la participación del profesorado en las actividades del alumnado; la organización de exposiciones en que se valoricen esfuerzos y logros; el uso de canciones y videos, de diálogos colectivos y por pares, de lluvias de ideas; el establecimiento de una comunicación directa y sencilla entre docentes y estudiantes; hacer atractivas las presentaciones en la pizarra y estimular la colaboración fraterna.

Se proponen mantener el vínculo con padres y madres de familia a través de reuniones y entrevistas, con la alerta temprana de problemas, la indagación de causas y promoción conjunta de soluciones. Además plantean ayudar al estudiantado a solucionar sus conflictos y a convivir con los problemas y situaciones inevitables.

Dicen estimular y respetar que el alumnado hable de sus errores, los asimilen como aprendizajes; manifiestan reconocer públicamente sus logros y nunca abochornarlos. Agregan que desarrollan actividades específicas de inducción del séptimo año para los estudiantes de sexto, considerando sus antecedentes, anhelos y experiencias de vida.

Opinan que hacen buenas, claras y atractivas explicaciones; revisan sistemáticamente los cuadernos; exigen con justeza; controlan la asistencia y actúan siempre correctiva y oportunamente.

Orientan estilos de vida positivos a través del ejemplo y proyección personal, con valores de convivencia positiva, respetuosa y solidaria.

2. Observaciones al desempeño docente en las aulas

Para el análisis de la dimensión de la comunicación, en las informaciones aportadas por las observaciones del desempeño docente en las aulas seleccionadas en la investigación ya citada de

Alfaro y otros (2008), se estructuraron las siguientes categorías: comunicación verbal, no verbal, autocrática, democrática y permisiva.

Algunas características relacionadas con los estilos de comunicación usados constantemente por el grupo de docentes hacia el estudiantado se describen en la tabla 4.

Tabla 4

Características de los estilos de comunicación presentados en la población en estudio

Características menos favorables	Características favorables
Tono fuerte, serio y dominante.	Explicativo.
Rápido.	Diálogo abierto y fluido.
Direcciona la clase.	Con apertura hacia el docente.
Trabaja estrictamente sobre temas disciplinarios sin vinculación hacia el cotidiano de la población.	Muestra su autoridad en forma asertiva.
Se dirige a sus estudiantes por apodos.	Favorece el respeto mutuo.
Denigra potencialidades o destrezas, por ejemplo "cómo es posible que no sepan las tablas".	Se muestra afable con el estudiantado.
Poca impostación de la voz, que favorece la inatención.	Promueve el aprendizaje colaborativo mediante la interacción entre grupos.
Insistencia en llamadas de atención sin ningún cumplimiento de límite.	Ofrece instrucciones claras y concretas.
Gritos para sobresalir o imponerse ante escándalo colectivo.	Rostro sonriente y buena apariencia.
Uso de vocabulario soez de algunos estudiantes.	Motiva el esfuerzo.
Frunce el seño de manera de disgusto cuando los estudiantes no le entienden.	Habla despacio sin exceso y pausado.
Mantiene rutinas que son conocidas y desagradables para sus estudiantes.	Se dirige a todo el grupo, dirige su mirada a cada estudiante.
Se muestra como dueño y todopoderoso de la clase.	Se dirige a cada estudiante por su nombre.
Insiste en reprimir.	Es receptivo o receptiva a las críticas, preguntas y comentarios en forma positiva.
No promueve la participación del estudiantado.	Manifiesta sentido del humor y comprensión hacia las características de la población.
	Utiliza términos que entienden sus estudiantes e incorpora nuevo léxico a los y las mismas.
	Muestra disposición hacia las necesidades de sus estudiantes y cumple con lo que se compromete.
	Hace cambios metodológicos que promuevan la interacción y mejoran la creatividad y la atención del grupo.
	Promueve la resolución de conflictos.
	Se adapta y es flexible, según la edad del estudiantado.
	Tiene reglas claras que conocen los estudiantes y que son aplicadas por él o ella y aceptadas asertivamente por sus estudiantes.
	No permite ningún tipo de discriminación en su aula, y favorece la inclusión educativa.



Reflexiones sobre el tema

Las siguientes corresponden a características que debe mostrar el profesorado de séptimo año:

- Tener vocación docente y ser líderes profesionales con carisma, sentido común, elevada autoestima, combinar la justa exigencia con la debida paciencia, flexibilidad, tolerancia, adaptabilidad, creatividad y entusiasmo sostenido.
- Comprender el rol protagónico del ejemplo personal en todos sus alcances y detalles para el ejercicio del liderazgo, y disponer de credibilidad, capacidad comunicativa y confiabilidad ante su alumnado, con apertura al diálogo, en un clima democrático de buen trato, de manera que demuestre entendimiento, atención y capacidad de escucha.
- Saber organizar y convocar reuniones tanto con el estudiantado, sus padres y madres, como con los colegas involucrados en su ámbito de acción profesional.
- Poseer capacidad de análisis, síntesis y redacción para emitir juicios y recomendaciones sobre la situación especial del alumnado que amerite la atención directa de servicios de orientación u otras especialidades.
- Preparar y ejecutar inducciones para los estudiantes de sexto grado aspirantes al ingreso a séptimo, a partir de sus características, sus nuevas expectativas y oportunidades, con elevada motivación y estimulando la autoestima sobre la base del éxito personal que significa su graduación de I y II ciclos.
- Ostentar la adaptabilidad necesaria para involucrarse sin imposición en actividades sociales, culturales, recreativas y deportivas de su alumnado; con horizontalidad, humildad y sinceridad; con ética y los racionales límites morales y sociales derivados del respeto mutuo; con afecto, comprensión y tolerancia.
- Detectar los liderazgos en el colectivo de estudiantes y mediar en su orientación positiva, atrayéndolos para contribuir a la construcción cognitiva, a la cohesión y al buen ambiente grupal.
- Ejercer las responsabilidades inherentes a la condición de “profesor(a) guía de un grupo o sección estudiantil de séptimo año, para lo que debe reforzar sus vínculos horizontales con sus colegas que median aprendizajes al grupo en cuestión, con sus orientadoras(es), asesoras(es), con la dirección del centro y con las madres y los padres de familia.
- Mostrar habilidades para utilizar la pizarra y demás medios de comunicación visual en forma atractiva, así como la mímica y todo tipo de expresión corporal.
- Ser capaz de colaborar en las actividades de interés del colectivo de sus estudiantes, tales como organización de recaudaciones, festejos, propagandas, trabajos comunitarios o solidarios.
- Utilizar carteles, vitrales, imágenes, mosaicos, exposiciones, grabaciones, videos, TV, música, dramatizaciones, juegos de roles, parodias y cualesquiera otros medios de comunicación y combinar sus propias habilidades con las de cada integrante del colectivo de aula.
- Elaborar fichas, mapas conceptuales, reproducir informaciones para sus alumnos, revisar y estimular el buen uso del cuaderno de cada estudiante.
- Utilizar técnicas de trabajo grupal para la construcción colectiva de conocimientos: mediar lluvias de ideas, palabramas, sopas de letras, debates, trabajo en equipo a partir de conceptos generadores o palabras clave.
- Conciliar los espacios de intercambio gremial y profesional con la ética, los valores morales y principios que pueden enriquecer su participación social y ejemplo personal.
- Tener en cuenta que la percepción del alumnado es uno de sus más eficaces medios de aprendizaje, por lo que ha de considerar en sus estrategias y actuaciones todo lo que ellas y ellos percibirán dentro y fuera del aula.

- Estimular la construcción de conceptos, la elaboración y presentación de trabajos, el trabajo en equipos, los grupos de discusión e intercambio.
- Tener la habilidad necesaria para retomar e incrementar el interés y la motivación para mitigar las interrupciones y cambios inesperados o indeseables, tanto en el desarrollo de las lecciones, como en los planes y programas de estudio.
- Aplicar el sentido común para la selección y utilización de ejemplos cotidianos y las comparaciones de alto valor, estima o interés del alumnado.
- Estimular y reconocer en lugar de criticar y sancionar. Reforzar todo lo positivo y evitar lo negativo. Prevenir, crear ambientes gratos en que no tenga cabida la violencia en ninguna de sus manifestaciones.
- Ante la deficiente apropiación cognitiva o insuficiente aprendizaje de cada estudiante, revisar primero y replantearse los métodos didácticos empleados, generar nuevas motivaciones y encontrar en sí misma(o) las carencias y consecuentes soluciones, teniendo en cuenta que la solución genérica es lograr que cada estudiante aprenda cómo aprender y le corresponde a la docente o al docente diseñar las fórmulas específicas acorde a temas e individuos.
- Elaborar boletas como medida correctiva de excepción en los casos en que no se logre la motivación necesaria en la joven o el joven y se hayan violado límites que sea necesario restablecer. Debe tenerse en cuenta que estos instrumentos afectan la comunicación, por lo que se requerirá una estrategia restablecedora, ya que sin adecuada comunicación no hay proceso de aprendizaje.
- Asimilar las sugerencias válidas del alumnado, tratar de detectar problemas oportunamente y mediar en la construcción de las soluciones, otorgando el rol protagónico a los involucrados.
- Ofrecer la apertura y confidencialidad pertinente en aquellos casos donde el estudiantado tenga mayor confianza para tratar asuntos personales o familiares.
- Ayudar y apoyar a sus alumnas y alumnos a solucionar sus conflictos y a convivir con los inevitables, orientarles en estilos de vida sostenibles y que les permitan disfrutar de sus existencias con elevada autoestima.
- Estimular y demostrar, con el ejemplo personal, el reconocimiento de los errores y su asimilación como fuentes de aprendizaje.
- Exigirse a sí misma o mismo primero y más que a sus estudiantes, a quienes siempre debe sentido de justicia, equidad y actuaciones correctivas y oportunas, con el fin de abrir oportunidades y mejorar como personas.
- Dominar los contenidos, técnicas y metodologías propias de las disciplinas que le conciernen y tener la capacidad de establecer las relaciones interdisciplinarias posibles en armonía con los planes de estudio del grupo.
- Dominar los aspectos pedagógicos, didácticos, psicológicos y todos los inherentes al buen desempeño docente en las características específicas de la juventud que cursa el séptimo año.
- Saber elaborar los reportes de rendimiento académico y los informes, comunicados y documentaciones que den cuenta de su labor, para lo cual debe ser capaz de mantener actualizados los controles de evaluaciones, asistencias, comunicaciones y todos los eventos significativos de cada uno de sus educandos.
- El aula ha de ser un lugar atractivo, para lo que requiere permanente transformación. El aula ideal de séptimo ha de ser el santuario al que el estudiante acude con ansia, como se siguen los capítulos de un serial interesante, en el que el tiempo siempre parece insuficiente y en el que resulta prolongado y angustiante el que resta para el próximo capítulo...¡Bendito el planeamiento lectivo y la preparación de clases que logren ese efecto!



- Son vitales los primeros y últimos 5 minutos de cada lección...el desarrollo ha de ser trascendente y lo mas participativo y comprometedor que pueda concebirse.
- El estudiantado de 7mo tiene la virtud de una energía inagotable, propensión al entusiasmo y necesidad imperiosa de éxito, de resultados, de reconocimiento: He aquí los elementos rectores para concebir la clase.
- No puede acudirse a falsedades o imitaciones. El profesorado no tiene que disfrazarse de alumnado ni tiene que aplicar una energía que posiblemente no tenga, pero puede concebir la viabilización de que sus educandos desplieguen su energía y puedan aprender aprovechando sus características personales y grupales.

Referencias bibliográficas

Alfaro, M., Brenes, A., Gamboa, A., Jiménez, S., Martín, J., Ramírez, A., Vargas, M. & Zúñiga, A. (2008). *Construcción del perfil de desempeño docente para el séptimo año de la educación pública* (Informe final de investigación del Proyecto Perfiles, Dinámicas y Desafíos de la Educación Costarricense, tercera etapa). Heredia: CIDE, Universidad Nacional.

Artavia, J. (2005). Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Un estudio de caso. *Actualidades Investigativas en Educación*, 5(2), 1-19. Recuperado de <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/2-2005/archivos/interacciones.pdf>

Sainz, L. (1998). La comunicación en el proceso pedagógico: algunas reflexiones valorativas. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*, 12(1), 26-34. Recuperado de http://www.bvs.sld.cu/revistas/ems/vol12_1_98/ems04198.htm